

Maria Planas i Duran, Tossa de Mar

1. Ge - ri - nel - do, Ge - ri - nel - do, \_\_\_\_\_  
2. ¿Cuán - tas da - mas y don - ce - llas, \_\_\_\_\_  
7 3. "Co - mo soy vues-tro cri - a - do, \_\_\_\_\_  
nel - do, Ge - ri - nel - di - to que - ri - do, Ge - ri - nel - di - to que - ri - do.  
ce - llas dor - mi - rí - an con - ti - go, dor - mi - rí - an con - ti - go?  
a - do, os que - réis bur - lar de mí, os que - réis bur - lar de mí."  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

- Te lo prometo, Gerineldo, te lo digo de verdad.  
-¿A qué hora podré venir, pa(ra) que tus padres no lo sepan?  
-Vente de doce a una, que mis padres están durmiendo.  
Dan las doce, dan la una, Gerineldo por los pasillos.  
-Oh, ¿quién es este atrevido, que por los pasillos anda?  
-Si soy yo, Gerineldo, que vengo a lo prometido.  
Ya se besan, ya se abrazan, ya quedan los dos dormidos;  
dan las doce, dan la una, Gerineldo se han dormido.  
-¿Dónde estás, mi Gerineldo, que no vienes a mi auxilio?  
Ya va al cuarto de la hija, los encuentra los dos dormidos.  
-Por ti mato a mi hija, tengo el reino perdido;  
por ti mato a Gerineldo, lo he criado desde niño.  
Con el frior de la espada, la dama se ha despertado.  
-¿Por dónde podré pasar, pa(ra) que no sea conocido?  
-Pasa por detrás de las huertas, y allí nadie te verá.  
Cuando está por el camino, encuentra el padre de la hija.  
-¿Dónde vas, tu, Gerineldo, tan pálido y descolorido?  
-Vengo de oler un rosal, y el color se me ha comido.  
-No lo niegues, Gerineldo, que has dormido con mi hija.  
-No lo niego, no, señor, que he ido a lo prometido.  
-Ahora sí que, Gerineldo, ya eres hijo mío.  
-No la quiero, no señor, por que ya ha sido casada,  
porque ya he dormido con ella.